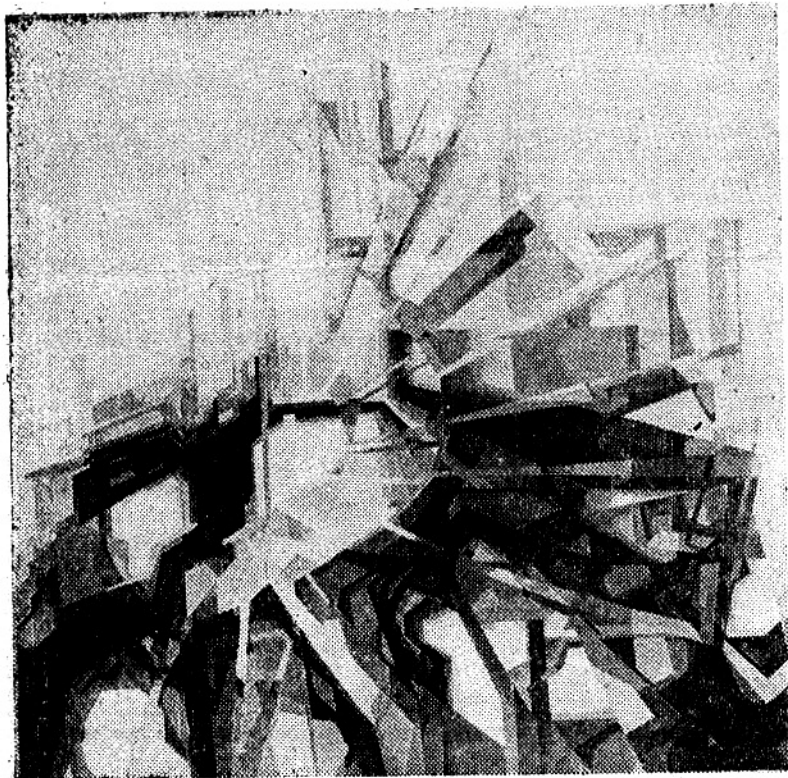


VIDA ARTISTICA ZA

Por Jaime ESAIN

OBRA PICTORICA DE JOAN CLARET, EN GALERIA "BERDUSAN"



Joan Claret se manifiesta en su pintura como tejedor de sueños en un mundo de hadas...

En las postrimerías de la temporada nos llega una exposición que, sin duda, corresponde incluir entre las más importantes del año artístico en nuestra ciudad.

En los tratados de Arte contemporáneo figura Joan Claret como uno de los creadores de las artes ópticas («op art») en nuestro país. La contemplación de sus singulares cuadros permite apreciar ciertamente la concepción mental de su obra, pura estructuración geométrica, pero —y aquí está lo sorprendente— exenta de la frialdad que pudiera esperarse de una manifestación plástica tan radicalmente cerebral.

Claret se erige en creador de un mundo de ensueño. Sus ordenaciones constructivistas, incluíbles en la más depurada arquitectura mágica, hacen de la luz, del plano

y de la línea elementos expresivos de ductilidad y persuasión insospechadas. Surge en estos lienzos un cosmos fantástico, más imaginado que descrito, en el que los planos de luz se imbrican y flexionan en ponderada alternancia con sutiles veladuras de grises y blancos. Llevado de su impulso imaginativo alcanza Claret en ocasiones elevadas cotas de un barroquismo compositivo en el que siempre cabe descubrir el núcleo o centro de cristalización lírica del cuadro —un hueco de luz, una presentida ventana...— en torno al cual se organizan las arcadas, vigas y arbotantes de unas construcciones con evidente regusto neogótico gaudiniano, sorprendentes por su fragilidad y delicada factura.

Lo que en los lienzos es elegante purcritud y vaporosos veteados, se convierte en desbordante riqueza lineal en los dibujos levemente coloreados que completan la muestra. Tal vez sea en estas obras donde brille más rutilante la madurez artística de Claret. Su fertilidad conceptual y fabulosa técnica le permiten jugar con la línea en la creación de lúdicas formaciones poliédricas de múltiples facetas o en la construcción de arcanos entramados de torros y cúpulas de quiméricas ciudades. Y en todo momento, el exquisito cuidado con que el artista evita incurrir en pecado de autorrepetición.

La pintura de Joan Claret aboga por la plena vigencia de la abstracción, sintonizando con las corrientes europeas del género a un nivel que justifica sobradamente la condición magistral atribuida en el ámbito internacional a este autor catalán, en posesión del secreto del más refinado constructivismo poético-magista.